

UCUENCA

Universidad de Cuenca

Facultad de Psicología

Carrera de Psicología

Autoestima en mujeres víctimas de violencia psicológica en relación de pareja que pertenecen al Programa Municipal Casa de la Mujer, en el periodo 2022-2023

Trabajo de titulación previo a la obtención del título de Licenciado en Psicología

Autores:

Kelly Vanessa Deleg Pucha

Antonio Sebastián Perea Beltrán

Director:

Juanita Catalina Mendoza Eskola

ORCID:  0000-0001-8312-572X

Cuenca, Ecuador

2023-10-16

Resumen

La violencia contra la mujer por parte de su pareja es un problema de salud pública que genera daños psicológicos que afectan la autoestima. El presentar una baja autoestima repercute en que la víctima se sienta inferior, débil e incompetente, no obstante, existen diversos factores que pueden incidir sobre la autoestima tanto de forma positiva como negativa. El objetivo general de esta investigación fue describir los niveles de autoestima según las variables sociodemográficas en mujeres víctimas de violencia psicológica en relación de pareja que acuden al Programa Municipal Casa de la mujer de Cuenca en el período octubre 2022- febrero 2023. El estudio tuvo un enfoque cuantitativo, transversal y de alcance descriptivo. Se trabajó con una población de 40 mujeres víctimas de violencia psicológica en relación de pareja. Los instrumentos que se aplicaron fueron la Escala de Autoestima de Rosenberg y una ficha sociodemográfica. Los resultados obtenidos indican que el 57,5% de las mujeres víctimas de violencia psicológica que participaron en el programa presentan niveles bajos de autoestima. Además, se observó que las mujeres que se encuentran en la adultez media, con estudios primarios, de estado civil soltera y casada, que conviven con una pareja, trabajan de forma informal y se encuentran dentro de una posición socioeconómica baja también presentan niveles bajos de autoestima. Por último, el estudio destacó que las mujeres que llevan más tiempo en el programa tienen mayores niveles de autoestima en comparación con las que llevan menos tiempo. En conclusión, los hallazgos del estudio indican que las mujeres que son víctimas de violencia psicológica en sus relaciones de pareja suelen tener una autoestima baja, la cual parece ser el resultado directo de la violencia psicológica que han experimentado como de otros factores contextuales y personales

Palabras clave: salud pública, daño psicológico, apoyo social



El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Cuenca ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por la propiedad intelectual y los derechos de autor.

Repositorio Institucional: <https://dspace.ucuenca.edu.ec/>

Abstract

Intimate partner violence against women is a public health problem that generates psychological damage that affects self-esteem. Low self-esteem has repercussions in that the victim feels inferior, weak and incompetent; however, there are several factors that can affect self-esteem both positively and negatively. The general objective of this research was to describe the levels of self-esteem according to sociodemographic variables in women victims of psychological violence in intimate partner relationships who attend the Municipal Women's House Program of Cuenca in the period October 2022-February 2023. The study had a quantitative, cross-sectional and descriptive approach. We worked with a population of 40 women victims of psychological violence in intimate partner relationships. The instruments applied were the Rosenberg Self-Esteem Scale and a sociodemographic form. The results obtained indicate that 57.5% of the women victims of psychological violence who participated in the program have low levels of self-esteem. In addition, it was observed that women in middle adulthood, with primary education, single and married, living with a partner, working informally and in a low socioeconomic position also had low levels of self-esteem. Finally, the study highlighted that women who have been in the program longer have higher levels of self-esteem compared to those who have been in the program for less time. In conclusion, the study findings indicate that women who are victims of psychological violence in their intimate partner relationships tend to have low self-esteem, which appears to be a direct result of the psychological violence they have experienced as well as other contextual and personal factors.

Keywords: public health, psychological harm, social support



The content of this work corresponds to the right of expression of the authors and does not compromise the institutional thinking of the University of Cuenca, nor does it release its responsibility before third parties. The authors assume responsibility for the intellectual property and copyrights.

Institutional Repository: <https://dspace.ucuenca.edu.ec/>

Índice de contenido

Fundamentación teórica	7
Planteamiento del problema	11
Pregunta y objetivos de investigación	11
Proceso Metodológico	12
Participantes.....	12
Técnicas e instrumentos de recolección de información	13
Procedimiento de la investigación	13
Procesamiento de datos	14
Consideraciones éticas	14
Presentación y análisis de resultados	15
Conclusiones.....	27
Recomendaciones y limitaciones	28
Referencias	29
Anexos	35
<i>Anexo A: Ficha socioeconómica.....</i>	<i>35</i>
<i>Anexo B: Escala de autoestima de Rosenberg 1965 adaptada al español por Atienza et al. (2000) y validada en el contexto ecuatoriano (2020).</i>	<i>38</i>

Índice de tablas

Tabla 1. Niveles de autoestima.....	15
Tabla 2. Características sociodemográficas de la población	16
Tabla 3. Niveles de autoestima según el rango de edad	20
Tabla 4. Niveles de autoestima según el nivel educativo.....	21
Tabla 5. Niveles de autoestima según el estado civil.....	22
Tabla 6. Niveles de autoestima según el grupo familiar.....	23
Tabla 7. Niveles de autoestima según la ocupación	24
Tabla 8. Niveles de autoestima según posición socioeconómica	25
Tabla 9. Niveles de autoestima según el tiempo de permanencia en el programa.....	26

Agradecimiento

Estoy muy agradecida con mis padres quienes me han impulsado y ayudado a seguir adelante, construyendo cada paso y levantándome en cada caída. También a mis hermanas Sandy y Anita, quienes en momentos de tristezas y amarguras me regalaron momentos de risas y felicidad, gracias por apoyarme, por saber quererme de forma incondicional, a ustedes les debo mil alegrías. A mis amigas, Andrea, Tatiana, Guadalupe y a mis amigos, Jhon y Roger, gracias por su apoyo, amor, cariño, confianza, risas incontrolables y salidas a tierras desconocidas. A mi compañero de tesis, por las noches de desvelo y cariño leal.

Vanessa

Fundamentación teórica

La violencia contra la mujer abarca cualquier acción que cause daño físico, psicológico, sexual, económico o patrimonial de manera intencionada por parte de otra persona (Ramírez et al., 2020). Además, engloba una serie de comportamientos y actitudes que denotan menosprecio basado en el sexo o la identidad sexual, menoscabando su valía moral, social e intelectual. Esta violencia se ha convertido en un problema a nivel global que afecta de forma constante a todos los países, trascendiendo las barreras sociales, familiares, étnicas y culturales, perpetuando así la normalización de estos actos violentos (Benalcázar et al., 2020).

Según datos compartidos por la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2021), una de cada tres mujeres sufre violencia por parte de terceras personas. En el contexto de Ecuador, cifras del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC, 2019) revelan que 65 de cada 100 mujeres han experimentado algún tipo de violencia a lo largo de su vida, lo cual demuestra la alta prevalencia de este problema en el país.

Dentro de este contexto, se destaca que la mayoría de actos violentos dirigidos hacia las mujeres ocurren en el ámbito de sus relaciones sentimentales. Por consiguiente, resulta fundamental comprender la **violencia de pareja** como aquella que generalmente es perpetrada por hombres y que implica actos violentos que causan daño físico, psicológico o sexual a las mujeres (Méndez et al., 2022). De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (2021), la violencia de pareja se define como una serie de comportamientos que incluyen agresiones, agravio psicológico, coacción sexual y conductas de control.

La violencia en las relaciones de pareja es un problema persistente que afecta a numerosas mujeres en su vida diaria, sin importar su nivel social. Este tipo de violencia está en la estructura de nuestra sociedad y se encuentra estrechamente relacionado con pensamientos inflexibles que otorgan importancia a los roles de género estereotipados. Por lo tanto, la violencia de pareja surge de la desigualdad de poder entre hombres y mujeres, lo cual constituye una clara violación de derechos que, en ocasiones, las víctimas no reconocen debido a sus creencias arraigadas (Rosales et al., 2017).

Según Yera y Medrano (2018), la violencia ejercida por la pareja puede adoptar diversas formas, como violencia física, sexual, económica o psicológica, todas ellas teniendo repercusiones negativas en el bienestar de las mujeres. No obstante, en la presente investigación, los autores se enfocan de manera particular en estudiar la violencia psicológica, que se destaca como una de las formas más comunes de violencia experimentada por las mujeres.

En consecuencia, la violencia psicológica se puede definir como una serie de acciones que dañan la integridad de la mujer, tales como humillaciones, insultos, amenazas, ataques

verbales y el control de lo que dice y hace. Cuando una persona experimenta este tipo de violencia, suele sufrir pasivamente la situación de maltrato y se ve obligada a satisfacer las necesidades del agresor, olvidándose de sí misma (Rosales et al., 2017).

Así también, Gallegos et al. (2020) mencionan que la violencia psicológica abarca cualquier acción u omisión que cause daño a la estabilidad emocional de la mujer. Esto puede manifestarse a través del abandono, falta de atención recurrente, humillaciones, indiferencia, insultos, rechazo, infidelidad y amenazas.

Es importante destacar que la **violencia psicológica** está estrechamente vinculada con la **violencia de pareja**, ya que es una forma de maltrato que puede ocurrir dentro de una relación íntima, y tienen como objetivo ejercer control y dominio sobre la víctima. Por consiguiente, la violencia psicológica en el contexto de la pareja se manifiesta de diversas maneras, y tiende a repetirse en un ciclo constante. Estas manifestaciones se evidencian a través de expresiones verbales, chantajes emocionales y un excesivo poder y manipulación que conduce al aislamiento social de la mujer (Hilario et al., 2020; Rosales et al., 2017).

Otras formas de maltrato psicológico por parte de la pareja es la desvalorización de las creencias, difamarla en frente de sus familiares, restringir el contacto con ellos, ejercer presión para tomar decisiones, tender trampas con frecuencia, interferir con su empleo, apropiarse de los bienes compartidos y no contribuir económicamente al sostenimiento de la familia (Ocampo, 2015).

Por otro lado, en cuanto a las consecuencias derivadas de la violencia psicológica en una relación de pareja, es fundamental resaltar que esta forma de maltrato puede minar gradualmente la autoestima de las mujeres afectadas, haciéndolas sentir indefensas, impotentes y con una imagen negativa de sí mismas. Estos efectos pueden tener un impacto duradero en la salud mental y emocional de las víctimas, y pueden llevarlas a experimentar aislamiento, depresión e incluso pensamientos suicidas (Gallegos et al., 2020; Ocampo, 2015).

Además, la violencia psicológica en el contexto de la pareja también suscita una mezcla de emociones como miedo, ira y tristeza, las cuales se manifiestan simultáneamente. También se ha observado la presencia de ansiedad y el temor constante a ser víctima de nuevas agresiones e incluso a perder la vida a manos de la pareja. En definitiva, las secuelas psicológicas que la persona tiende a experimentar por la relación de violencia son varias y generan efectos negativos a corto y largo plazo (Aiquipa y Canción, 2020).

Las mujeres que son víctimas de violencia psicológica por parte de sus parejas suelen experimentar un importante deterioro en su autoestima. Esto se debe a que los episodios de abuso y maltrato afectan directamente la percepción de sí mismas y su valoración personal (Lara, 2019). En este sentido, resulta relevante abordar el concepto de **autoestima**, el cual,

según Rosenberg (como se citó en Rojas et al., 2009) se refiere a la percepción que las personas tienen de sí mismas, ya sea de manera positiva o negativa, y que se construye a partir de una evaluación de las características personales.

Asimismo, según Branden (2001), la autoestima desempeña un papel esencial en nuestra vida, ya que establece la base para confiar en nosotros mismos y enfrentar los desafíos diarios. La autoestima implica tener confianza en nuestras habilidades y aceptar tanto las fortalezas como las debilidades. Por otro lado, Bonet (1997) define la autoestima como un grupo de pensamientos, sentimientos, percepciones, evaluaciones y tendencias conductuales dirigidas hacia nosotros mismos, hacia los rasgos de nuestro cuerpo y que se encuentran en nuestro carácter.

En los últimos años, autores como Camacho y Vera (2019) destacan que la autoestima se encuentra íntimamente relacionada con una experiencia de tipo individual, personal e íntima que surge de la valoración propia de la persona. Del mismo modo, según Gómez y Mantilla (2018), la autoestima se posiciona como un factor psicológico fundamental en el desarrollo personal, ejerciendo así una influencia significativa en la vulnerabilidad de las mujeres ante la violencia en las relaciones de pareja.

Con respecto al desarrollo de la autoestima, según Naranjo (2007), esta se forma a lo largo de la vida a través de diferentes influencias y experiencias. La interacción humana desempeña un papel significativo, ya que se consideran mutuamente importantes. Por lo tanto, el entorno social puede tener un impacto tanto positivo como negativo en el desarrollo de la autoestima.

Por otra parte, es fundamental considerar que la autoestima puede presentarse en diversos niveles, como bajo, medio o alto, y esto varía de una persona a otra. Estos niveles de autoestima son influenciados por factores emocionales y afectivos que se desarrollan en el contexto de la relación de pareja. En este sentido, las situaciones de violencia psicológica que las mujeres participantes de esta investigación han experimentado pueden tener un impacto negativo en cómo se valoran a sí mismas y, por ende, puede afectar el nivel de autoestima que presentan.

En relación a lo anterior, Lovanton (2021) sostiene que las mujeres que son víctimas de violencia en la relación de pareja suelen tener una autoestima baja, dependiente, autocrítica y sumisa, además esta situación lleva a que la mujer soporte de forma pasiva la situación de maltrato y encuentre razones para defender al agresor.

En este contexto, Proaño (2017) define a las personas con nivel bajo de autoestima como aquellas que presentan una identidad inestable, insatisfacción en diversas áreas de su vida, con tendencia a menospreciar su rendimiento, a criticar y minimizar todo lo que realizan en

comparación con las otras personas. Además, la baja autoestima podría estar relacionada con problemas de dependencia emocional, apatía y aislamiento.

Por otro lado, un nivel de autoestima medio es la combinación de las características de la autoestima baja y alta. Las personas con una autoestima media tienen poca tolerancia al rechazo, tienden a evitar el cambio, aunque este tenga consecuencias positivas. Sin embargo, su confianza no se ve completamente afectada ante la crítica y aceptan sus límites cuando son conscientes de sí mismas (Roca, 2019).

El motivo por el cual las mujeres pueden presentar un nivel medio de autoestima, podría atribuirse al hecho de que la violencia ejercida gradualmente perjudica su confianza y la percepción positiva de sí mismas. No obstante, es importante destacar que algunas mujeres afectadas aún pueden mantener cierto grado de autovaloración y autoafirmación. Esto se debe a que cada persona es única y puede experimentar variación en su nivel de autoestima en respuesta a la violencia psicológica y otros factores contextuales (Castillo, 2019).

En contraste, las personas con un nivel de autoestima alto suelen ser aquellas que escuchan a los demás, son seguras de sí mismas, no tienen necesidad de ocultarse de las situaciones adversas de su vida, gozan de su libertad individual, tienen valores estables y confían en su propio juicio. Es importante destacar que algunas mujeres víctimas de violencia por parte de su pareja pueden presentar un nivel de autoestima alto, debido a una valoración positiva de sí mismas previo al inicio de la relación abusiva (Ruiz, 2020).

Seguidamente, con relación a la violencia psicológica de pareja y la autoestima en mujeres víctimas, es preciso revisar algunos estudios llevados a cabo tanto a nivel nacional como internacional.

A nivel internacional se han realizado varios estudios, uno de ellos es de Navarro et al. (2017) en México, quienes investigaron los niveles de autoestima en un grupo de 386 mujeres de Puebla. Los resultados demuestran que el 43% de la muestra presentó autoestima baja ante la presencia de violencia de pareja.

Por su parte, Roca (2019) en La Paz, Bolivia, llevó a cabo una investigación donde estudió la violencia psicológica de pareja y la autoestima en un grupo de 30 mujeres que asistían a la Institución de Capacitación y Derechos Humanos (CDC). Los resultados encontrados indicaron que el 77% de las mujeres presentaron un bajo nivel de autoestima. El 17% presentó una autoestima media y el 6% presentó autoestima alta.

A nivel nacional, Proaño (2017) en Quito, Ecuador, realizó un estudio sobre los niveles de autoestima en 50 mujeres víctimas de violencia psicológica que acudían al Centro de Apoyo Integral Tres Manueles. Los resultados mostraron que el 50% de las mujeres víctimas de violencia psicológica presentaban un nivel de autoestima bajo, el 20% tenía un nivel de autoestima medio y el 30% un nivel de autoestima alta.

Otro estudio realizado en Quito, Ecuador, por Viteri (2020), investigó a un grupo de 50 mujeres víctimas de violencia de pareja. Los resultados de la investigación mostraron que el 56% de las mujeres participantes presentaba niveles bajos de autoestima, el 18% presentaron un nivel de autoestima medio y el 26% un nivel de autoestima alta.

En el cantón Cañar, Ecuador, se llevó a cabo una investigación por parte de Ortiz y Tibillin (2020) que se enfocó en analizar el nivel de autoestima en mujeres que han sido víctimas de violencia por parte de su pareja sentimental. Los resultados revelaron que 48,9% de las mujeres presentaban niveles de autoestima baja, mientras que un 32,4% mostraron niveles medios de autoestima y un 19% exhibía niveles altos de autoestima.

Planteamiento del problema

La violencia contra la mujer es uno de los problemas de salud pública que ha estado en aumento en los últimos años. Según datos compartidos por la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2021), el 42.8% de las mujeres han sufrido violencia por parte de sus parejas o ex parejas. Además, se han registrado cifras preocupantes en nuestro país en cuanto a los distintos tipos de violencia, siendo la violencia psicológica la más frecuente, con un 40,8%.

También, según datos de la Encuesta Nacional sobre relaciones familiares y de Violencia de Género contra las Mujeres (ENVIGMU) y de femicidio (2019), Azuay con un 79.2% es la provincia con mayor prevalencia en relación a las mujeres que han vivido algún tipo de violencia de género a lo largo de su vida. En cuanto al tipo de violencia, se observa que prevalece la violencia psicológica con un 70.0%. En cuanto al ámbito, la mayor incidencia se observa en las relaciones de pareja con un 52,7%, dentro de este contexto, la violencia psicológica se presenta predominantemente, abarcando un 49,7%.

En relación a la alta prevalencia de esta problemática, se consideró importante llevar a cabo una investigación que describa los niveles de autoestima que presentan las mujeres que han sufrido violencia psicológica. El beneficio que aporta el presente estudio es el conocer cómo se encuentra la autoestima de las mujeres víctimas de violencia psicológica que acuden al Programa Municipal Casa de la Mujer. El conocimiento obtenido a través de este estudio proporciona datos significativos que pueden ser utilizados como base para futuras investigaciones.

Pregunta y objetivos de investigación

Ante lo anteriormente expuesto, se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuáles son los niveles de autoestima (alta, media y baja) según las variables sociodemográficas (edad, escolaridad, estado civil, ocupación, etc.) que predominan en las mujeres víctimas de violencia psicológica en relación de pareja que acuden al Programa Municipal Casa de la Mujer en Cuenca en el período octubre 2022- febrero 2023?

Para dar respuesta a la pregunta de investigación se planteó como **objetivo general** describir los niveles de autoestima según variables sociodemográficas en mujeres víctimas de violencia psicológica en relación de pareja que acuden al programa Municipal Casa de la Mujer y, como **objetivos específicos**, determinar los niveles de autoestima alta, media y baja en mujeres víctimas de violencia psicológica en relación de pareja, e identificar aspectos sociodemográficos en las mujeres víctimas de violencia psicológica en relación de pareja, tales como edad, escolaridad, estado civil, ocupación y tiempo de permanencia en el centro.

Proceso Metodológico

El enfoque de investigación utilizado en este estudio fue cuantitativo, el cual se basó en el uso de medidas numéricas y análisis estadísticos (Hernández et al., 2014). A través de este enfoque, se recolectó y procesó información que permitió describir los niveles de autoestima de las participantes, así como su vínculo con las diferentes variables sociodemográficas. Para ello, se emplearon instrumentos estandarizados y validados en el contexto ecuatoriano que posibilitaron la obtención de datos estadísticos y la resolución de las preguntas de investigación.

El estudio tuvo un alcance descriptivo puesto que la investigación buscó brindar información detallada respecto a los niveles de la autoestima y la vinculación con diversas variables sociodemográficas en las mujeres víctimas de violencia psicológica por su pareja que acuden al Programa Municipal Casa de la Mujer. Según Hernández et al., (2014), el alcance descriptivo “busca especificar propiedades y características importantes de cualquier fenómeno que se analice” (p.92). El diseño empleado en la investigación fue no experimental de tipo transversal, ya que la recolección de datos se realizó en un tiempo determinado para describir el comportamiento de la variable autoestima y analizar su incidencia en un momento único (Hernández et al., 2014).

Participantes

El estudio se llevó a cabo con las usuarias del Programa Municipal Casa de la Mujer de la ciudad de Cuenca, cuyo objetivo principal es brindar atención integral a las mujeres víctimas de violencia de género. Además, esta entidad se enfoca en proporcionar talleres y actividades que promueven el empoderamiento y autonomía de las mujeres, con el propósito de generar conciencia sobre sus derechos.

Por otro lado, se trabajó con un grupo de 40 mujeres residentes tanto en áreas rurales como urbanas de la ciudad. Dado que esta población era relativamente pequeña, se trabajó con la totalidad de las participantes, por lo que no fue necesario utilizar una muestra aleatoria.

Para ser parte de este estudio se debió cumplir con los criterios de inclusión tales como: ser mujeres que hayan sido víctimas de violencia psicológica en la relación de pareja, ser mujeres

mayores de edad y formar parte del Programa Municipal Casa de la Mujer. Todos estos criterios se identificaron en la base de datos del programa. Con respecto a los criterios de exclusión se consideró a las mujeres que no firmaron el consentimiento informado de la investigación.

Técnicas e instrumentos de recolección de información

1.Ficha sociodemográfica: por medio de una encuesta autoadministrada aplicada a las mujeres participantes se recolectó información sobre: edad, estado civil, convivencia familiar, lugar de residencia, instrucción, ocupación, tiempo de permanencia en el centro (Anexo 1).

2.Escala de autoestima de Rosenberg: mediante una encuesta autoadministrada se ha aplicado este reactivo psicológico el cual permite medir los grados de autoestima en la población de adolescentes y adultos. Fue creada en 1965 por Morris Rosenberg, en los Estados Unidos y adaptada al español en España en el 2000 por Atienza et al. Es una escala que evalúa la autoestima global que incluye 10 ítems, cinco son expresados en positivo y cinco en sentido negativo, los cuales se valoran en una escala de tipo Likert (Bueno et al., 2020). Los ítems responden a una escala de cuatro puntos donde 1 representa (muy en desacuerdo) 2 representa (en desacuerdo) 3 representa (de acuerdo) y el 4 representa (muy de acuerdo). La puntuación total de la escala oscila de 10 (mínimo) a 40 (máximo). Las puntuaciones mayores a 30 indican un nivel elevado de autoestima, los puntajes entre 26-29 revelan un nivel medio de autoestima y los valores de 25 o menos indican un nivel bajo del mismo (Roca, 2019). Es importante mencionar que Bueno et al (2020) llevaron a cabo una investigación sobre la Estructura Factorial, Invarianza y Propiedades Psicométricas de la Escala de Autoestima de Rosenberg en el contexto ecuatoriano, donde encontraron un alfa de Cronbach de .837, lo que indica que la escala es fiable y estructuralmente válida (Anexo 1).

Procedimiento de la investigación

Luego de la aprobación del Comité de Bioética en Investigación del Área de la Salud (COBIAS) de la Universidad de Cuenca se contactó con la coordinadora del Programa Municipal Casa de la Mujer, la Lcda. Belén Zambrano, con la finalidad de establecer horarios para poder llevar a cabo la aplicación del consentimiento informado y los instrumentos de investigación. Una vez coordinadas las fechas, se realizó una reunión de forma presencial con las participantes dentro de las instalaciones del programa en donde se brindó información acerca del estudio, seguidamente se firmaron los consentimientos informados de forma autógrafa y se efectuó la aplicación de los instrumentos de investigación. Cabe mencionar que la aplicación se llevó a cabo mediante encuestas autoadministradas, no obstante, los investigadores estuvieron presentes durante todo el proceso de aplicación de los

instrumentos con la finalidad de resolver cualquier inquietud de las participantes. La aplicación de las dos encuestas tuvo una duración aproximada de 25 minutos.

Procesamiento de datos

Para este proceso se utilizó el programa Microsoft Excel con el propósito de generar una base de datos con toda la información obtenida. Posteriormente, esta base de datos fue procesada mediante el programa estadístico SPSS, el cual nos facilitó la obtención de medidas estadísticas necesarias, como frecuencias absolutas, frecuencias relativas en porcentajes y tablas cruzadas. Además, se realizó el cálculo del alfa de Cronbach en la población de estudio con el fin de medir la confiabilidad del instrumento. Los resultados indican un valor de 0.725, lo que denota que la escala tiene una consistencia interna aceptable.

Consideraciones éticas

La presente investigación cumplió con los siguientes principios éticos de la American Psychological Association (2017): beneficencia y no maleficencia en el uso de la información, ya que la información obtenida de las participantes se utilizó únicamente con fines investigativos. Asimismo, se respetó el principio de autonomía, que garantizo que las participantes pudieran decidir libremente si querían colaborar o no en el estudio. Se protegió la confidencialidad de la información recolectada, asignando códigos alfanuméricos para no registrar datos personales que pudieran identificar a las participantes. Cabe mencionar que solamente el equipo de investigación y la directora del Programa Municipal Casa de la Mujer de Cuenca tuvieron acceso a la información, la cual se protegió mediante una clave de acceso que restringe el uso de información a agentes externos.

Por otra parte, durante la aplicación de los instrumentos, se identificó como principal riesgo que las participantes pudieran desencadenar procesos de tensión emocional a partir de la relación entre las preguntas del instrumento y los sentimientos de fracaso y autodesprecio. Para contrarrestar este posible suceso, se contó con el apoyo de la psicóloga clínica del programa municipal, quien estuvo presente durante la aplicación de los instrumentos. Los resultados de la investigación se espera que puedan beneficiar a las participantes, ya que, si el programa utiliza la información, podrían desarrollarse proyectos y talleres específicos para mejorar y/o fortalecer la autoestima de las participantes.

Asimismo, los investigadores recalcan no tener ningún conflicto de interés, puesto que los datos recopilados a lo largo de este trabajo serán utilizados únicamente con fines académicos y no se podrán utilizar por un autor sin el consentimiento del otro, ni para publicación, ni para presentación en eventos. Es importante resaltar que los resultados obtenidos serán entregados por escrito al Programa Municipal Casa de la Mujer, una vez hayan sido aprobados por la universidad.

Presentación y análisis de resultados

A continuación, se exponen los resultados del proceso investigativo, los cuales se han enfocado en los objetivos planteados inicialmente, esta información está presentada a través de tablas.

Niveles de autoestima

En respuesta al primer objetivo específico que consistía en determinar los niveles de autoestima alta, media y baja en las mujeres víctimas de violencia psicológica en relación de pareja, se presenta la siguiente tabla.

Tabla 1

Niveles de autoestima

Nivel	N	%
Alta	13	32,5
Media	4	10,0
Baja	23	57,5
TOTAL	40	100

La tabla 1 revela que la mayoría de las participantes de esta investigación presentan un nivel de autoestima baja, representando un 57,5% del total. Este grupo es el más amplio y refleja que la mayoría de las mujeres todavía experimentan dificultades en su autoestima como resultado de la violencia psicológica que han sufrido.

En segundo lugar, se encuentra el nivel de autoestima alta con un 32,5%. Esto indica que un porcentaje significativo de estas mujeres ha logrado desarrollar una buena autoestima a pesar de las experiencias de violencia que han enfrentado. Por último, el nivel de autoestima media representa 10,0%, lo que sugiere que la autoestima de las participantes no se ha visto totalmente afectada.

Los resultados presentados concuerdan con los descubrimientos obtenidos por Lara (2019) en su investigación, la cual mostró que en las mujeres que habían experimentado violencia psicológica en sus relaciones de pareja, prevalecía una autoestima baja. De acuerdo con este autor, las experiencias de violencia psicológica por parte de la pareja socavan la confianza, la autovaloración y la percepción de sí mismas, generando una imagen distorsionada y disminuyendo su sentido de valía personal.

De igual manera, estos resultados respaldan los encontrados por Castillo et al. (2018), quienes en su estudio encontraron que de 55 mujeres víctimas de violencia, predominó el nivel de autoestima baja con el 52,8%. Según estos autores los resultados obtenidos sugieren que la baja autoestima encontrada en mujeres que han sido víctimas de violencia podría ser causada por la desvalorización, constantes críticas y manipulación emocional por parte de su pareja.

Variables sociodemográficas de la población

Con el fin de abordar el segundo objetivo específico, que consistió en identificar los aspectos sociodemográficos en las mujeres víctimas de violencia psicológica en relación de pareja, tales como edad, escolaridad, estado civil, ocupación, tiempo de permanencia en el centro, se presenta la tabla 2.

Tabla 2
Características sociodemográficas de la población

Variable	Indicadores	Frecuencia	Porcentaje
Edad	18-20	1	2,5
	21-40	7	17,5
	41-65	30	75,0
	65-100	2	5,0
Nivel educativo	Primaria	3	7,5
	Secundaria	28	70,0
	Superior	8	20,0
	Especialización	1	2,5
Estado civil	Soltera	5	12,5
	Casada	21	52,5
	Viuda	1	2,5
	Divorciada	6	15,0
	Unión de hecho	7	17,5
Grupo familiar	Sola	3	7,5
	pareja	5	12,5
	Pareja e hijos	20	50,0
	Hijos/hijas	10	25,0
	Padres	2	5,0
Ocupación	Estudiante	1	2,5
	Artesana	16	40,0
	Quehaceres domésticos	16	40,0
	Comerciantes	2	5,0
	Trabajo informal	2	5,0
	Empleada sector privado	3	7,5
Posición socioeconómica	Nivel alto	4	10,0
	Nivel medio	9	22,5
	Nivel bajo	27	67,5
Tiempo de permanencia en el programa	0-1 año	27	67,5
	1-2 años	5	12,5
	Más de 2 años	8	20,0

Con respecto a los datos sobre la **edad** de las participantes, se puede observar que la mayor parte de la población de estudio se ubica dentro de un rango de edad de 41 a 60 años que representa el 75%. Según la clasificación de Papalia y Martorell (2017) estas mujeres se

encuentran dentro de la etapa de la adultez media. Esto implica que la mayoría de las mujeres participantes se encuentran en un periodo de su vida caracterizado por obligaciones familiares y laborales.

Por otro lado, se observa que el 2,5% de las mujeres se encuentra dentro del grupo con edades comprendidas entre 18 y 20 años. Esto implica que esta participante se encuentra experimentando la transición de la adolescencia hacia la adultez temprana, lo cual podría estar experimentando una serie de cambios y desafíos. Durante este periodo, es probable que esté tomando decisiones importantes y buscando independencia.

Además, se puede observar que el 17,5% de las mujeres se encuentra en la etapa de adultez temprana, con edades comprendidas entre los 21 y 40 años. Esto sugiere que, en esta etapa, las mujeres suelen enfrentar y experimentar diversas situaciones ligadas con sus relaciones interpersonales y el equilibrio de múltiples responsabilidades.

Por último, se puede observar la existencia de un grupo específico de mujeres en la etapa de la adultez tardía, cuyas edades abarcan desde los 65 hasta 100 años, constituyendo el 5,0% de las participantes. En esta etapa las mujeres pueden enfrentar desafíos adicionales en relación con la violencia, como la dependencia en el cuidado de otros o la vulnerabilidad física. En resumen, los datos revelan una diversidad de edades entre las usuarias del programa, lo cual indica que la violencia puede afectar a mujeres en diferentes etapas de sus vidas.

En relación a los **niveles educativos**, se observa que la mayoría de mujeres han logrado alcanzar niveles educativos superiores al primario, como el nivel secundario y posgraduación. Estos niveles educativos más altos indican que han tenido la oportunidad de adquirir conocimientos más avanzados en diversas áreas académicas. Es destacable que el nivel educativo más común entre las mujeres sea la culminación del bachillerato representando el 70% de la población. Esto sugiere que tienen una base educativa sólida que puede ser fundamental para su empoderamiento y búsqueda de alternativas fuera de la situación de violencia.

Es fundamental considerar que la violencia puede afectar a mujeres de diferentes niveles educativos. No obstante, según Granizo (2018), el nivel educativo puede desempeñar un papel importante en la resiliencia y en la toma de decisiones sobre cómo abordar la situación de violencia y buscar ayuda.

Por otro lado, al examinar los datos sobre el **estado civil** de las usuarias, es relevante tener en cuenta que la información de la tabla se refiere específicamente al estado civil legalmente reconocido. Esto significa que estados civiles como solteras, divorciadas, o viudas, no necesariamente indican que las participantes no estén involucradas en una relación de pareja. En tal sentido, se observa que el 52.5% de las mujeres están casadas, lo que indica que una parte considerable de la población ha formalizado su relación de pareja a través del

matrimonio. Esto implica que estas mujeres han optado por comprometerse legalmente y han establecido un vínculo reconocido por el estado.

Otro dato relevante de la muestra es que el 17,5% de las mujeres se encuentran en una relación de unión de hecho, lo que implica que están en una relación de pareja sin haber contraído matrimonio legalmente. Estos resultados indican que tanto el matrimonio como la unión de hecho son formas comunes de establecer vínculos de pareja en las usuarias. Cada una de estas situaciones puede tener implicaciones diferentes en término de compromiso, derechos legales y dinámica de la relación (Arceo, 2016).

Con relación al **grupo familiar**, se puede evidenciar que el 50% de las participantes actualmente conviven con su pareja e hijos. Si además consideramos a aquellas mujeres que viven solo con su pareja, la proporción se eleva aún más, lo que indica que gran parte de las participantes se encuentran en una situación de convivencia con su agresor, lo que sugiere la posibilidad de que estas mujeres experimentan violencia psicológica con mayor frecuencia. Por otro lado, el 25% de las mujeres conviven solo con sus hijos/as, esto indica que están a cargo de la crianza y cuidado de sus hijo/as de manera independiente. Asimismo, el 7,5% de las mujeres que viven solas refleja un grupo que ha optado por vivir de manera independiente. A pesar de que están experimentando violencia psicológica en sus relaciones de pareja, esta elección puede sugerir que estas mujeres poseen mayor grado de autonomía y resiliencia frente a la situación de violencia (Ugarriza y Escurra, 2018).

Por último, existe un grupo de mujeres, correspondiente al 5% de las participantes, que comparten viviendas con sus padres. Este hecho podría ser indicativo de que estas mujeres buscan estabilidad financiera debido a sus limitados recursos, así como también apoyo y protección en su entorno familiar.

En general, estos datos resaltan la importancia de considerar el contexto familiar en el que se encuentran las mujeres que sufren violencia. No obstante, cada situación es diferente y puede estar influenciada por diversos factores, como el contexto cultural y las creencias personales.

Con respecto a la **ocupación**, destaca en primer lugar que el 40% de las mujeres se dedica a la artesanía. Este dato revela una presencia significativa de esta ocupación entre las participantes. La artesanía puede ofrecer a estas mujeres una fuente de ingresos y una forma de alcanzar autonomía económica, aunque también puede estar asociada a condiciones laborales precarias y falta de estabilidad en el empleo. Es fundamental considerar cómo estas condiciones pueden afectar la capacidad de estas mujeres para escapar de situaciones de maltrato y buscar opciones laborales más seguras.

Por otro lado, se destaca que el mismo porcentaje, es decir, el 40%, se dedica a los quehaceres domésticos. Esta ocupación refleja el papel tradicional asignado a las mujeres

en el ámbito del cuidado del hogar. De acuerdo con Sojo (2020), el desempeño de tareas domésticas puede restringir la participación de estas mujeres en el mercado laboral formal y contribuir a su dependencia económica de su agresor.

En términos de empleo en el sector privado, encontramos que un 7,5% de las mujeres son empleadas en este sector. Esta cifra indica una presencia minoritaria de mujeres que han logrado empleos formales y remunerados en el sector privado. Esto puede señalar ciertas barreras o desafíos que enfrentan las mujeres víctimas de violencia psicológica para encontrar oportunidades laborales estables y seguras en el ámbito privado.

Por otro lado, un 5% de las mujeres trabaja en el sector informal, lo que implica que realizan trabajos no regulados y sin un contrato formal. Además, otro 5% se dedica a actividades comerciales que pueden ofrecerles cierto grado de autonomía y control sobre sus ingresos.

En general, estos hallazgos resaltan la prevalencia de ocupaciones que pueden tener condiciones laborales precarias y carecer de estabilidad. Esta situación puede aumentar la vulnerabilidad de estas mujeres, ya que enfrentan desafíos adicionales en términos de seguridad laboral, acceso a derechos laborales y capacidad para generar ingresos estables.

En relación a la **posición socioeconómica**, se destaca que el 67,5% de la población pertenece al nivel socioeconómico bajo. Esto indica que la mayoría de las mujeres que sufren violencia psicológica en relación de pareja y buscan apoyo en el programa provienen de un contexto económico desfavorable. Es importante tener en cuenta que según Boira et al. (2016), la pobreza y las dificultades económicas pueden aumentar la vulnerabilidad de las mujeres ante la violencia y dificultar su capacidad para escapar de situaciones abusivas.

Por otro lado, el 22,5% de las mujeres se encuentran en el nivel socioeconómico medio. Esto implica que algunas de estas mujeres pueden tener mayores recursos económicos y acceso a oportunidades en comparación con aquellas en el nivel socioeconómico bajo.

Solo el 10% de las mujeres se encuentra en el nivel socioeconómico alto. Esto sugiere que un pequeño porcentaje de mujeres víctimas de violencia de pareja que asisten al programa municipal tienen mayores recursos económicos y pueden tener más opciones para buscar ayuda y apoyo. Sin embargo, es importante destacar que estos datos muestran que la violencia puede ocurrir en cualquier nivel socioeconómico y que ninguna mujer está exenta de ser víctima.

Por último, en relación a la variable **tiempo de permanencia en el programa**, los resultados muestran que el 67,5% de las participantes lleva vinculada al programa menos de un año. Esto indica que la mayoría de las mujeres son recientemente nuevas en el programa y han estado recibiendo apoyo durante un periodo de tiempo relativamente corto. Esto evidencia que han buscado ayuda recientemente y están en las primeras etapas de recibir apoyo formal.

En contraste, se observa que el 20% de las usuarias han estado asistiendo al programa durante más de dos años, lo que indica una participación prolongada. Esto apunta a que estas mujeres posiblemente han encontrado beneficios significativos en el programa y han decidido continuar recibiendo apoyo a largo plazo.

Niveles de autoestima según variables sociodemográficas

Para dar respuesta al objetivo general que fue describir los niveles de autoestima según variables sociodemográficas en mujeres víctimas de violencia psicológica en relación de pareja que acuden al programa Municipal Casa de la Mujer, se presentan las siguientes tablas.

En primer lugar, tenemos la tabla 3, en la cual se observa que el grupo de estudio con edades comprendidas entre los 41 y 65 años, donde se concentra la mayor parte de las participantes, muestra una prevalencia significativa de niveles más bajos de autoestima (60,0%).

Tabla 3

Niveles de autoestima según el rango de edad

		Autoestima alta		Autoestima media		Autoestima baja		Total	
		N	%	N	%	N	%	N	%
Edad (años)	18-20	1	100	0	0,0	0	0,0	1	100,0
	21-40	3	42,9	0	0,0	4	57,1	7	100,0
	41-65	8	26,7	4	13,3	18	60,0	30	100,0
	65-100	1	50,0	0	0,0	1	50,0	2	100,0

Este resultado puede estar relacionado con los síntomas físicos, psicológicos, emocionales y sociales asociados con la menopausia, que comienzan a manifestarse alrededor de los 40 años en las mujeres. Según Janjetic et al. (2020), estos síntomas pueden dar lugar a experiencias desagradables e insatisfactorias, generando sentimientos de carencias, estrés y frustración, especialmente si la mujer está experimentando violencia psicológica por parte de su pareja, lo cual afecta su calidad de vida.

Además, según González Rey (2008), cuando este estado se acompaña de un discurso en el que el hombre descalifica los cambios endocrinológicos de la mujer debido a la falta de conocimientos o prejuicios sociales, es común encontrar un lenguaje y actitudes que desvalorizan a la mujer. Estas actitudes pueden tener un impacto negativo en la percepción de sí misma y en su autoconcepto como individuo.

Por su parte, Maldonado (2021) manifiesta que el hecho que la mujer tenga niveles bajos de autoestima en la adultez media puede deberse a experiencias de agresión psicológica por parte de su pareja. Es importante tener en cuenta que la edad no es el único predictor para tener menores niveles de autoestima, ya que otros factores, como los bajos niveles de

educación y bajos ingresos económicos, también contribuyen a que la mujer presente baja autoestima.

Por otro lado, al analizar el **nivel de autoestima según el nivel educativo**, se puede observar que un porcentaje significativo de mujeres que completaron la primaria y el nivel educativo secundario presentan niveles de autoestima bajos. En el caso de las mujeres con educación superior, se evidencia un predominio de baja autoestima con un 62,5%. Finalmente, en el nivel de especialización, se encuentra una sola persona con alta autoestima, lo que representa el 100% en esa categoría.

Tabla 4
Niveles de autoestima según el nivel educativo

		Autoestima alta		Autoestima media		Autoestima baja		Total	
		N	%	N	%	N	%	N	%
Nivel educativo	Primaria	0	0,0	1	33,3	2	66,7	3	100,0
	Secundaria	9	32,1	3	10,7	16	57,2	28	100,0
	Superior	3	37,5	0	0,0	5	62,5	8	100,0
	Especialización	1	100,0	0	0,0	0	0,0	1	100,0

Estos resultados coinciden con los hallazgos obtenidos en un estudio similar realizado por Proaño (2017) en Quito, Ecuador, en el cual se encontró que las mujeres con niveles educativos primarios y secundarios también presentan niveles bajos de autoestima. Según el autor, la baja autoestima que presentan las mujeres en niveles educativos bajos se debe a la limitada posibilidad de acceder a oportunidades laborales debido a su nivel educativo. Esta situación genera dependencia económica de su pareja y falta de autonomía, lo que refuerza la percepción de no ser valoradas y tener menos control sobre su vida, resultando un impacto negativo en su autoestima.

En cuanto a las mujeres con niveles de formación superior, se observa un predominio significativo de niveles bajos de autoestima. De acuerdo con Blitchtein y Reyes (2012), es posible que las mujeres que hayan alcanzado este nivel educación tengan una discrepancia entre sus logros educativos y su situación personal, lo que genera conflictos internos y una sensación de fracaso, que repercute negativamente sobre su autoestima.

Por otro lado, también se ha podido evidenciar que la mujer con un nivel de especialización presentó exclusivamente autoestima alta. Esto podría indicar que existe la capacidad para defender y proteger sus derechos en comparación con aquellas que tienen niveles educativos más bajos. Esto se debe a que tienen un mayor acceso a conocimientos, autonomía y más

oportunidades de buscar y acceder a servicios de orientación y prevención de la violencia (Moriana, 2017).

Es fundamental tener en cuenta que estos resultados se aplican específicamente al grupo de mujeres víctimas de violencia psicológica en relación de pareja que acuden al Programa Municipal, por lo que no se puede generalizar de manera amplia. Además, es importante considerar otros factores contextuales, individuales y relacionales que pueden influir en los niveles de autoestima de estas mujeres, como la duración de la violencia y la dinámica específica en la relación de pareja.

Tabla 5
Niveles de autoestima según el estado civil

		Autoestima alta		Autoestima media		Autoestima baja		Total	
		N	%	N	%	N	%	N	%
Estado civil	Soltera	2	40,0	0	0,0	3	60,0	5	100,0
	Casada	6	29,0	2	9,0	13	62,0	21	100,0
	Viuda	0	0,0	1	100,0	0	0,0	1	100,0
	Divorciada	5	83,3	1	16,7	0	0,0	6	100,0
	Unión de hecho	0	0,0	0	0,0	7	100,0	7	100,0

En la tabla 5 se puede observar que las mujeres con un estado civil legalmente reconocido como solteras muestran una distribución más equilibrada en cuanto a su nivel de autoestima. Un 60% de ellas presenta un nivel bajo de autoestima, mientras que un 40% muestra un nivel alto. Es importante tener en cuenta que el estado civil legalmente reconocido como soltera, divorciada o viuda no indica que estas mujeres no estén en una relación de pareja.

Por ello, de acuerdo con Sulet (2016) las expectativas culturales y sociales sobre el matrimonio y la vida en pareja pueden influir en la percepción de las mujeres sobre su estado civil. Si sienten que no cumplen con las expectativas tradicionales de estar casadas o tener un compromiso legal, podrían experimentar una autoexigencia y una sensación de no estar a la altura de lo esperado, provocando una disminución de su autoestima.

Por otro lado, las mujeres casadas muestran un porcentaje considerablemente alto de nivel de bajo autoestima (62%). Esto puede explicarse por el hecho de que algunas mujeres pueden tener expectativas personales muy elevadas en relación a su matrimonio y al rol que desempeñan como esposa. Si sienten que no logran cumplir con sus expectativas, puede generar una sensación de fracaso que impacta negativamente en su autoestima (Castillo, 2019).

Finalmente, llama la atención que las mujeres en una relación de unión de hecho muestran un 100% de nivel bajo de autoestima. Estos hallazgos podrían estar relacionados con la

estigmatización social a la que muchas mujeres se enfrentan. Aunque las uniones de hecho son cada vez más aceptadas en algunas sociedades, todavía pueden ser objeto de juicio por parte de algunos sectores de la sociedad. Esta situación puede afectar la autoestima de las mujeres y reforzar los sentimientos de inferioridad o falta de reconocimiento (Arceo, 2016).

Tabla 6
Niveles de autoestima según el grupo familiar

Grupo familiar		Autoestima alta		Autoestima media		Autoestima baja		Total	
		N	%	N	%	N	%	N	%
Grupo familiar	Sola	2	66,7	0	0,0	1	33,3	3	100,0
	Pareja	1	20,0	1	20,0	3	60,0	5	100,0
	Pareja e hijos	4	20,0	1	5,0	15	75,0	20	100,0
	Hijos/hijas	5	50,0	2	20,0	3	30,0	10	100,0
	Padres	1	50,0	0	0,0	1	50,0	2	100,0

La tabla 6 refleja que entre las mujeres que viven solo con su pareja y las que viven con su pareja e hijos, hay un predominio de autoestima baja en ambos casos. El porcentaje es del 60.0% y el 75.0%, respectivamente. Esto puede sugerir que la convivencia con el agresor influye en la autoestima de las mujeres de manera negativa.

En consonancia con los datos anteriores, Amén y Vera (2022) afirman que la continua exposición a la violencia psicológica que sufren las mujeres al permanecer junto al agresor genera malestar emocional que afecta la percepción de sí mismas, lo que probablemente las lleve a justificar su permanencia en la relación.

Además, se ha visto que existen múltiples factores que influyen en la decisión de una mujer de continuar la convivencia, y en este sentido, Silva y Vázquez (2019) señalan que la dependencia económica constituye una de las principales barreras por las cuales las mujeres víctimas de violencia se ven forzadas a mantenerse en una relación de maltrato.

En contraste, las mujeres que viven solas y las que conviven solo con sus hijos muestran un predominio de autoestima alta, con porcentajes del 66.7% y el 50.0% respectivamente. Esto podría sugerir que tener una mayor independencia y autonomía en la vida cotidiana puede tener un impacto positivo en la autoestima, pese a sufrir violencia psicológica por parte de su pareja.

Tabla 7
Niveles de autoestima según la ocupación

Ocupación	Autoestima alta		Autoestima media		Autoestima baja		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%
Estudiante	1	100,0	0	0,0	0	0,0	1	100,0
Artesana	6	37,5	3	18,7	7	43,8	16	100,0
Quehaceres domésticos	4	30,8	1	25,0	1	47,8	6	100,0
Comerciante	1	50,0	0	0,0	1	50,0	2	100,0
Trabajo informal	0	0,0	0	0,0	2	100,0	2	100,0
Empleada sector privado	1	33,3	0	0,0	2	66,7	3	100,0

Los resultados de la tabla 7, revelan que las mujeres que se dedican al trabajo informal presentan los niveles más bajos de autoestima, con un 100% de incidencia, en comparación con las demás ocupaciones. Estos resultados, según Mendoza et al. (2018) pueden ser atribuidos a las condiciones desfavorables del trabajo informal, como la falta de contrato legal, la ausencia de protección social y los múltiples riesgos laborales.

Asimismo, los resultados indican que las mujeres artesanas y comerciantes también presentan niveles bajos de autoestima, lo cual se puede explicar por las condiciones laborales similares a las del trabajo informal en términos de reconocimiento y valoración.

Por otra parte, resulta relevante destacar los resultados obtenidos, en relación a las mujeres que se dedican a los quehaceres domésticos, ya que muestran una clara tendencia hacia niveles bajos de autoestima, lo cual es significativo considerando que esta ocupación es frecuente entre las participantes. Estos hallazgos se respaldan en la investigación realizada por Gil y Méndez (2020) en Bucaramanga, Colombia, donde se encontró que en las mujeres que realizan labores domésticas predominantemente experimentan niveles bajos de autoestima.

De acuerdo con lo mencionado por Covarrubias (2018), estos resultados podrían estar asociados a la falta de reconocimiento social del trabajo realizado por las mujeres en el ámbito doméstico. Según este autor, las normas sociales internalizadas que definen los roles de género asignan a las mujeres la responsabilidad de ser cuidadoras, amas de casa y sumisas ante sus parejas. Esta dinámica coloca a las mujeres en una posición de desventaja en comparación con los hombres, ya que se les limita el acceso a factores que les permitiría empoderarse. Como consecuencia, su autoestima se ve afectada, especialmente cuando el trabajo que realizan en el hogar a menudo no es reconocido ni por la familia ni por la propia mujer.

Tabla 8
Niveles de autoestima según posición socioeconómica

Posición socioeconómica	Nivel	Autoestima alta		Autoestima media		Autoestima baja		Total	
		N	%	N	%	N	%	N	%
	Nivel alto	2	50,0%	0	0,0%	2	50,0%	4	100,0%
	Nivel medio	3	33,3%	1	11,1%	5	55,6%	9	100,0%
	Nivel bajo	8	29,6%	3	11,1%	16	59,3%	27	100,0%

Los resultados presentados en la tabla 8 revelan que las participantes con un nivel socioeconómico bajo tienen un porcentaje más alto de autoestima baja (59,3%) en comparación con los otros niveles socioeconómicos. Estos hallazgos coinciden con los obtenidos por Gil y Méndez (2020), quienes también encontraron una prevalencia de niveles bajos de autoestima en los estratos socioeconómicos bajos.

Según Ferrer et al. (2019), una explicación para este hallazgo puede ser la persistencia de actitudes machistas que suelen estar más arraigadas en los estratos sociales más bajos, lo cual afecta negativamente la autoestima de las mujeres.

Además, si consideramos las ocupaciones de las participantes, la mayoría de ellas tienen trabajos asociados a una remuneración económica limitada, y en el caso de aquellas que se dedican al ámbito doméstico, no reciben ninguna remuneración económica.

De acuerdo con Choque y Gutiérrez (2021), las mujeres con menores recursos económicos son más propensas a tolerar la violencia por parte de su pareja, debido a que en muchas ocasiones su agresor es la única fuente de ingresos y sustento para la familia.

Por otra parte, es importante señalar que los datos permiten evidenciar la presencia de niveles de autoestima baja en mujeres de todos los niveles socioeconómicos. Estos resultados respaldan los hallazgos de una investigación realizada por Salazar y Jaramillo (2021), quienes concluyeron que tanto la violencia como su impacto en la autoestima están presentes en todos los niveles socioeconómicos.

Tabla 9
Niveles de autoestima según el tiempo de permanencia en el programa

		Autoestima alta		Autoestima media		Autoestima baja		Total	
		N	%	N	%	N	%	N	%
Tiempo de permanencia en el programa	0-1 año	0	0,0	4	14,8	23	85,2	27	100,0
	1-2 años	5	100,0	0	0,0	0	0,0	5	100,0
	Más de 2 años	8	100,0	0	0,0	0	0,0	8	100,0

La información presentada en la tabla 9 sugiere que el Programa Municipal Casa de la Mujer tiene un impacto positivo en el nivel de autoestima de las mujeres víctimas de violencia psicológica en relaciones de pareja que asisten a dicho programa. El tiempo de participación parece estar relacionado con los niveles de autoestima reportados.

En el grupo de mujeres que participan en el programa durante menos de un año, se observa que el 85,2% tiene niveles de autoestima baja. Esto podría indicar que, al principio de su participación en el programa, las usuarias pueden encontrarse en una situación vulnerable y con una baja autoestima debido a la violencia psicológica que han experimentado.

Sin embargo, en el grupo de mujeres que asisten al programa más de 1 año, el 100% muestra niveles de autoestima alto. Esto sugiere que el programa, a lo largo del tiempo, ha logrado mejorar significativamente la autoestima de estas mujeres. Es posible que las actividades realizadas en el programa, así como el apoyo social proporcionado, hayan contribuido a este aumento en la autoestima.

En tal sentido, es importante destacar que el programa municipal brinda tanto apoyo social formal, a través de sus espacios y actividades, como apoyo social informal, posiblemente proveniente de otras participantes o profesionales del programa. Estas formas de apoyo pueden haber influido en este resultado positivo.

Estos hallazgos están respaldados por Rodríguez y Ortiz (2018), quienes han afirmado que el apoyo social ha demostrado ser un factor protector para aquellas mujeres que han experimentado violencia en la relación de pareja, ya que, el apoyo puede ayudar a atenuar las secuelas del maltrato, fomentar la formación de vínculos de confianza y de cercanía, y mejorar las habilidades personales que conducen a la estabilidad emocional.

Conclusiones

Tras llevar a cabo la investigación y analizar los resultados obtenidos, se han extraído las siguientes conclusiones en relación a los objetivos planteados:

Con lo que respecta al primer objetivo específico del estudio, se encontró que el nivel de autoestima predominante en las participantes, quienes son víctimas de violencia psicológica en sus relaciones de pareja, es el nivel bajo, seguido por los niveles alto y medio.

En relación al segundo objetivo específico, se identificaron los siguientes aspectos sociodemográficos. En primer lugar, se observó que predomina el rango de edad de 41 a 65 años en las mujeres. En cuanto al nivel de educación, se encontró que la mayoría ha finalizado la primaria y secundaria. En relación al estado civil, se observó que predominan las mujeres casadas.

En términos del grupo familiar, se destaca que la mayoría de las mujeres convive con su pareja e hijo/as. En cuanto a la ocupación, se destacan aquellas que se dedican a la artesanía y a las tareas domésticas. En relación al nivel socioeconómico, se evidencia un predominio del nivel bajo. Por último, se observó que el tiempo de permanencia que predomina en las mujeres que acuden al programa varía desde 0 meses hasta 1 año.

En relación al objetivo general de este estudio, se pudo observar que existe una predominancia de baja autoestima en las mujeres de edades entre 41 y 65 años, así como en aquellas que han completado un nivel de escolaridad secundario. Asimismo, se encontró una prevalencia de niveles bajos de autoestima en mujeres que están casadas, aquellas que conviven con su pareja e hijos y aquellas que se dedican a trabajos informales, artesanías y quehaceres domésticos. Además, se ha encontrado que los estratos socioeconómicos más bajos están asociados con una menor autoestima. Por último, en cuanto al tiempo de permanencia en el programa se observó que las mujeres que llevan menos de un año en el programa presentan significativamente menores niveles de autoestima, en comparación con quienes sobrepasan ese tiempo.

En relación a los niveles de autoestima alta, resulta relevante destacar la influencia del nivel académico. Se observa que las mujeres que han logrado alcanzar un nivel educativo superior al universitario cuentan con mayores recursos para enfrentar la situación de maltrato. Lo mismo ocurre con aquellas mujeres que gozan de un nivel socioeconómico elevado.

Se puede concluir que en las mujeres víctimas de violencia psicológica en relación de pareja, existe un predominio de baja autoestima. Esta alta prevalencia parece ser una consecuencia directa de la violencia psicológica que han experimentado en sus relaciones de pareja. Sin embargo, también se ha observado que existen otros factores

de vulnerabilidad que podrían influir en la autoestima de estas mujeres, como la pobreza, las condiciones laborales desfavorables, entre otros factores previamente descritos.

Recomendaciones y limitaciones

Se recomienda que en futuras investigaciones se considere realizar un estudio longitudinal, en el que se evalúe la autoestima de las usuarias del Programa Municipal Casa de la Mujer desde el momento en que ingresan al programa. Esto permitirá realizar un análisis más preciso de los efectos del apoyo social, tanto formal como informal, en la autoestima de las mujeres víctimas de violencia psicológica en la relación de pareja.

Del mismo modo, se sugiere realizar una investigación mixta que combine métodos cuantitativos y cualitativos con el fin de obtener información más detallada. Esta estrategia permitirá no solo recopilar datos estadísticos, sino también obtener información valiosa sobre los significados que las mujeres asignan a sus vivencias. Esto se logrará a través de la recopilación de relatos y perspectivas de las participantes.

Asimismo, es fundamental que el gobierno local continúe desarrollando políticas, programas y proyectos enfocados en las mujeres que han sufrido violencia. Se ha demostrado que tienen un impacto positivo en el bienestar de estas mujeres, en particular en su autoestima.

En cuanto a las **limitaciones**, se debe señalar que el tamaño de la población fue reducido, lo que implica que los resultados obtenidos no pueden ser generalizados. Por otra parte, el alcance del estudio no permite que los resultados muestren una causalidad, sino solamente una asociación.

Referencias

- Aiquipa, J., y Canción, N. (2020). Mujeres supervivientes de violencia de pareja: factores y procesos psicológicos implicados en la decisión de permanecer o abandonar la relación. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 38(1), 189-202. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/apl/a.7139>
- Amén, M., y Vera, B. (2022). La autoestima en mujeres que han sufrido violencia de género *PSIDIAL: Psicología y Diálogo de Saberes*, 31- 44. <https://doi.org/10.33936/psidial.v1iEspecial.4490>
- American Psychological Association. (2017). Ethical principles of psychologists and code of conduct [Principios éticos de los psicólogos y código de conducta] (2002; modificado en vigor el 1 de junio de 2010 y el 1 de enero de 2017). <https://www.apa.org/ethics/code/index.aspx>
- Arceo, E. (2016) *Uniones de hechos familiares* [Tesis doctoral, Universidad de Córdoba]. Repositorio Institucional de la Universidad de Córdoba <https://helvia.uco.es/bitstream/handle/10396/14123/2016000001540.pdf?sequence=3&isAllowed=y>
- Atienza, F. L., Moreno, Y., y Balaguer, I. (2000). Análisis de la dimensionalidad de la escala de autoestima de Rosenberg en una muestra de adolescentes valencianos. *Revista de Psicología Universitas Tarraconensis*, 22(1-2), 29-42.
- Boira, S., Carbajosa, P., y Méndez, R. (2016). Miedo, conformidad y silencio. La violencia en las relaciones de pareja en áreas rurales de Ecuador. *Psychosocial Intervention*, 25(1), 9-17. <https://dx.doi.org/10.1016/j.psi.2015.07.008>
- Benalcázar, L., Damián, P., y Yarad, P. (2020). Mujeres víctimas de violencia de género en Ecuador: redes de apoyo y estrategias de afrontamiento. *Revista Científica*, 5(Ed. Esp.), 90–109. <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2020.5.E.4.90-109>
- Branden, N. (2001). *La psicología de la autoestima*. España: ed. Paidós.
- Blitchtein, D., y Reyes, E. (2012). Factores asociados a violencia física reciente de pareja hacia la mujer en el Perú, 2004-2007. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 29(1), 35-43. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S1726-46342012000100006&script=sci_arttext
- Bonet, J. (1997) "Sé amigo de ti mismo: manual de autoestima" Editorial. Sal Terrae. Maliaño Cantabria, España.
- Bueno, A., Lima, S., Arias, P., Peña, E., Aguilar, M., y Cabrera, M. (2020). Estructura Factorial, Invarianza y Propiedades Psicométricas de la Escala de Autoestima de Rosenberg en el Contexto Ecuatoriano. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y*

- Evaluación*, (56), 1-14. <https://www.aidep.org/sites/default/files/2020-08/RIDEP56-Art7.pdf>
- Camacho, C., y Vera, F. (2019). Niveles de autoestima en estudiantes de medicina de Santa Rosa del Aguaray. *Rev. Medicina clínica y social*, 3(1), 5-8. <https://doi.org/10.52379/mcs.v3i1.42>
- Castillo, E., Bernardo, J., y Medina, M. (2018). Violencia de género y autoestima de mujeres del centro poblado Huanja- Huaraz, 2017. *Horizonte Médico (Lima)*, 18(2), 47-52. <http://dx.doi.org/10.24265/horizmed.2018.v18n2.08>
- Castillo, N. (2019) *Autoconcepto y resiliencia en mujeres víctimas de violencia en un centro de salud mental comunitario de nuevo Sullana, provincia de Sullana- Piura 2019* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional de Piura]. Repositorio Institucional de la Universidad de Piura <https://repositorio.unp.edu.pe/handle/UNP/1995>
- Covarrubias, A. (2018). Poder, normas sociales y desigualdad de las mujeres en el hogar. *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 27(53), 140-158. <http://dx.doi.org/10.20983/noesis.2018.1.7>
- Choque, I., y Gutiérrez, A. (2021). Barreras para salir de la violencia de género en relaciones de pareja: percepción desde las defensorías de las mujeres. *Revista Ciencia, Tecnología e Innovación*, 19(24), 71-86. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2225-87872021000200006&lng=es&tlng=es.
- Gallegos, A., Berenice, A., Espín, M., y García, D. (2020). Autoestima y violencia psicológica contra mujeres universitarias en sus relaciones de pareja. *Revista Enseñanza e Investigación en Psicología*, 2(1), 138-148. <https://revistacneip.org/index.php/cneip/article/view/97/77>
- Gil, J., y Méndez, Y. (2020). *Niveles de autoestima en mujeres víctimas de violencia en Bucaramanga* [Tesis de pregrado, Universidad Cooperativa de Colombia]. Repositorio Institucional UCC. <http://hdl.handle.net/20.500.12494/28578>
- González Rey, F. (2008). Subjetividad social, sujeto y representaciones sociales. *Diversitas*, 4(2), 225-243. http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-99982008000200002
- Gómez, Y., y Mantilla, N. (2018). *Autoestima de mujeres víctimas de violencia de pareja registradas en CAVIF en la ciudad de Villavicencio* [Tesis de pregrado, Universidad Cooperativa de Colombia]. Repositorio Institucional de la Universidad Cooperativa de Colombia <https://repository.ucc.edu.co/server/api/core/bitstreams/709f7ab1-850d-4654-8313-82491936943f/content>

- Granizo, E. (2018). *Violencia intrafamiliar y su relación con la resiliencia en mujeres de 18 a 45 años de edad, vulneradas del Centro de Apoyo Integral “Las Tres Manueles” de la ciudad de Quito, durante el año 2017* [Tesis de pregrado, Universidad Tecnológica Indoamericana]. Repositorio institucional de la Universidad Tecnológica Indoamericana <https://repositorio.uti.edu.ec/handle/123456789/620>
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6ta ed.). México D.F.: McGraw-Hill.
- Hilario, G., Izquierdo, J., Valdez, V., y Ríos, C. (2020). Dependencia emocional y su relación con la violencia en parejas. Una aproximación descriptiva a la revisión de literatura. *Desafíos*, 11(2), 120-125. <https://doi.org/10.37711/desafios.2020.11.2.211>
- Instituto nacional de Estadísticas y Censos. (2019). Encuesta Nacional sobre relaciones familiares y violencia de género contra las mujeres. https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Estadisticas_Sociales/Violencia_de_genero_2019/Boletin_Tecnico_ENVIGMU.pdf
- Janjetic, M., Oliva, M., Kopyto, J., Página, M., Palacios, G., Ramírez, F., y Torresani, M. (2020). Calidad de vida y su relación con la percepción de estrés y el perfil antropométrica en mujeres adultas. *Revista chilena de nutrición*, 47(2), 217-223. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-75182020000200217>
- Ferrer, V. A., Bosch, E., Sánchez, A., y Delgado, C. (2019). Beliefs and attitudes about intimate partner violence against women in Spain. *Psicothema*, 31(1), 38–45. <https://doi.org/10.7334/psicothema2018.206>
- Lara, E. (2019). Autoestima en las mujeres víctimas de violencia por la pareja íntima. *AULA Revista de humanidades y ciencias sociales*, 65(2), 9-16. <https://doi.org/10.33413/aulahcs.2019.65i2.116>
- Lovanton, M. (2021) *Autoestima en mujeres víctimas de violencia familiar en el centro poblado de Hatun Cancha del distrito de Chinchero Cusco-2020* [Tesis de pregrado, Universidad Autónoma de Ica]. Repositorio institucional de la Universidad Autónoma de ICA <http://repositorio.autonomadeica.edu.pe/handle/autonomadeica/913>
- Maldonado, J. (2021). *Los silencios de la menopausia en la relación conyugal y el significado de sus posibles violencias: conversaciones para buscar luces en el camino* [Tesis de pregrado, Universidad Externado de Colombia]. Repositorio biblioteca digital Externadista <https://bdigital.uexternado.edu.co/handle/001/12493>
- Méndez, M., Barragán, A., Peñaloza, R., y García, M. (2022). Severidad de la violencia de pareja y reacciones emocionales en mujeres. *Psicumex*, 12(1), 1–20. <https://doi.org/10.36793/psicumex.v12i1.400>

- Mendoza, M., Lucas, A., & Lucas, J. (2018). Calidad de vida laboral en los trabajadores del sector informal en Ecuador. *Polo del conocimiento*, 3(6), 266-276. <http://dx.doi.org/10.23857/pc.v3i6.524>
- Moriana, G. (2017). Educación en igualdad de género para prevenir la violencia machista. *Revista Cuestiones de género: de la igualdad y la diferencia*, (12), 226-286 <https://roderic.uv.es/bitstream/handle/10550/59285/119932.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Naranjo, M. L., (2007). Autoestima: un factor relevante en la vida de la persona y tema esencial del proceso educativo. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 7(3), 1-23 <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44770311>
- Navarro, V., Onofre, O., y Báez, F. (2017). Autoestima, violencia de pareja y conducta sexual en mujeres indígenas. *Enfermería Universitaria*, 14(3), 162-169 <http://dx.doi.org/10.1016/j.reu.2017.05.002>
- Ocampo, E. (2015). Autoestima y adaptación en víctimas de maltrato psicológico por parte de la pareja. *Psicología desde el Caribe*, 32(1), 154-168. <http://dx.doi.org/10.14482/psdc.32.1.5204>
- Organización Mundial de la Salud (2021). *Violencia contra las mujeres*.
- Ortiz, J. y Tibillin, C. (2020) *Autoestima y Función sexual en mujeres indígenas violentadas por su pareja sentimental, Nar – Cañar 2020* [Tesis de pregrado, Universidad de Cuenca]. Repositorio institucional de la Universidad de Cuenca <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/34563>
- Papalia, D., y Martorell, G. (2017). *Desarrollo Humano*. McGraw-Hill Education.
- Proaño, P. A. (2017) *Niveles de autoestima en mujeres víctimas de violencia psicológica que acuden al Centro de Apoyo Integral "Tres Manuelas"* [Tesis de pregrado, Universidad Central del Ecuador]. Repositorio institucional de la Universidad Central del Ecuador <http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/13557>
- Ramírez, J., Alarcón, R., y Ortega, S. (2020). Violencia de género en Latinoamérica: Estrategias para su prevención y erradicación. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, 26(4), 260- 275. <https://www.redalyc.org/journal/280/28065077021/html/>
- Roca, P. S. (2019) *Violencia psicológica de pareja y Autoestima en mujeres que acuden a la institución capacitación y derecho ciudadanos (CDC) de la ciudad de La Paz* [Tesis de pregrado, Universidad Mayor de San Andrés]. Repositorio institucional de la Universidad Mayor de San Andrés <https://repositorio.umsa.bo/handle/123456789/23631>

- Rodríguez, R., y Ortiz, L. (2018). Violencia de pareja, apoyo social y Conflictos en Mujeres Mexicanas. *Revista Trabajo Social Hoy*, 83, 7-26. <http://dx.doi.org/10.12960/TSH.2018.0001>
- Rojas, C., Zegers, B., y Forster, C. (2009). La escala de autoestima de Rosenberg: Validación para Chile en una muestra de jóvenes adultos, adultos y adultos mayores. *Revista médica de Chile*, 137(6), 179-800. <http://dx.doi.org/10.4067/S0034-98872009000600009>
- Rosales, M. J., Flórez, L., y Fernández de Juan, T. (2017). La violencia de pareja: análisis en una población universitaria de Santo Domingo. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 22(2), 174-182. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29255774004>
- Ruiz, M. (2020) *La autoestima* [Tesis de pregrado, Universidad Científica del Perú]. Repositorio institucional de la Universidad Científica del Perú <http://repositorio.ucp.edu.pe/handle/UCP/1284>
- Salazar, M., y Jaramillo, A. (2021). Tipos de violencia recibida y autoestima en mujeres del cantón Archidona, Ecuador. *Revista Psicología UNEMI*, 6(10), 112-121. <https://doi.org/10.29076/issn.2602-8379vol6iss10.2022pp112-121p>
- Silva, E., y Vázquez, J. M. (2019). El abuso económico y la violencia de género en las relaciones de pareja en el contexto puertorriqueño. *PROSPECTIVA. Revista de Trabajo Social e intervención social*, (28), 121-143. <https://doi.org/10.25100/prts.v0i28.7264>
- Sojo, B. L. (2020). Experiencias de empoderamiento en mujeres trabajadoras del hogar de Turrialba, Costa Rica. *Cuadernos Intercambio sobre Centroamérica y el Caribe*, 17(2), 8. doi: <https://doi.org/10.15517/c.a.v17i2.43587>
- Sulet, M. (2016). *Autoconcepto en madres solteras, que se encuentran a cargo de la crianza de sus hijos* [Tesis pregrado, Universidad Rafael Landívar].
- Ugarriza Chávez, N. R., y Ecurra Mayaute, M. (2018). Resiliencia, funcionamiento familiar, inteligencia socioemocional en mujeres maltratadas por su pareja y que asisten a un Centro de Emergencia Mujer de Surco. *Scientia*, 22(22), 227–244. <https://doi.org/10.31381/scientia.v22i22.3579>
- Viteri, K. (2020) *Autoestima y dependencia emocional en mujeres víctimas de violencia de pareja* [Tesis de pregrado, Universidad Central del Ecuador]. Repositorio institucional de la Universidad del Ecuador <http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/20902>
Repositorio Ibero Ciudad de México <https://ri.iberomx.com/handle/iberomx/959>
- Yera, I., Medrano, Y.(2018). Violencia infligida por la pareja. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 34(2), 1-11.

http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252018000200002&lng=es&tlng=es

Anexos

Anexo A: Ficha sociodemográfica

Ficha sociodemográfica

Estimada participante, usted ha sido invitada al estudio sobre la Autoestima. A continuación, se le va a presentar preguntas sobre sus datos generales. Se le solicita responder de la manera más honesta. **Sus respuestas serán totalmente anónimas y se mantendrán bajo estricta confidencialidad.**

1. ¿Cuántos años cumplidos tiene usted?.....
2. ¿Cuál es su nivel educativo completado por usted? Señale con una X

Ninguna	
Primaria (Educación general básica)	
Secundaria (Bachillerato)	
Superior (Universidad)	
Maestría/especialización	

3. ¿Cuál es su estado civil? Señale con una X

Soltera	
Casada	
Viuda	
Divorciada	
Unión de hecho	

4. ¿Con quién vive usted? Señale con una X

Sola	
Pareja	
Pareja e hijos o hijas	
Hijos o hijas	
Padres	
Otros	¿Cuáles?.....

5. ¿Cuántos son los ingresos mensuales de su hogar?

--

6. ¿Cuál es la actividad a la que se dedica en la actualidad? Señale con una X

Ninguna	
Estudiante	
Artesana	
Quehacer doméstico	

Comerciante	
Trabajo informal	
Empleada en el sector público	
Empleada en el sector privado	
Otros	¿Cuál?.....

7. ¿Cuánto tiempo forma parte del Programa Municipal Casa de la Mujer?

0-6 meses	
1 año	
1 año y 6 meses	
1 año y medio	
2 años	
Más de 2 años	

Anexo B: Escala de autoestima de Rosenberg 1965 adaptada al español por Atienza et al. (2000) y validada en el contexto ecuatoriano (2020)

Instrucciones: Por favor, lea las frases que figuran a continuación y señale el nivel de acuerdo o desacuerdo que tiene con cada una de ellas, marcando con un X la alternativa elegida por usted. Sus respuestas serán totalmente anónimas y se mantendrán bajo estricta confidencialidad.

		Muy en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
1	Me siento una persona tan valiosa como las otras				
2	Generalmente me inclino a pensar que soy un fracaso				
3	Creo que tengo algunas cualidades buenas				
4	Soy capaz de hacer las cosas tan bien como los demás				
5	Creo que no tengo mucho de lo que estar orgullosa				
6	Tengo una actitud positiva hacia mí misma				

7	En general me siento satisfecha conmigo misma				
8	Me gustaría tener más respeto por mí misma				
9	Realmente me siento inútil en algunas ocasiones				
10	A veces pienso que no sirvo para nada				